



En el 2024 volvemos

- Guaidó fue el ladrón del año
- Al amigo secreto de la oposición lo conocemos todos: EEUU

Con la llegada de Milei, los argentinos ya recibieron el Año Nuevo



Whatsapp con el Niño Jesús

Armando Carías armandocarias@gmail.com

—Saludos, querido Niño Jesús.
 —No tengo tu número registrado. ¿Quién eres?
 —Me llamo Armando.
 —¿De dónde me escribes?
 —Desde Venezuela.
 —Cuéntame...
 —Sólo quería saludarte.
 —¿Qué edad tienes, Armando?
 —Setenta y un años.
 —¿Ya me escribiste tu carta?
 —¿Qué carta?
 —Tu carta al Niño Jesús, o sea, a mí.
 —La verdad... hace tiempo que dejé de hacerlo.
 —¿Por qué?
 —Yo soy una persona adulta!
 —¿Y eso qué tiene que ver?
 —Pensaba que sólo los niños te mandaban cartas.
 —Ese es el problema de los adultos. Se les olvida que la infancia no se lleva en el cuerpo, sino en el corazón.
 —¿En el corazón? ¿Cómo es eso?
 —¿Te acuerdas de *El Principito*?
 —¿El cuento de Saint-Exupéry?
 —¡Exactamente!
 —Sí... lo leí hace mucho tiempo.
 —“Todas las personas mayores han sido niños antes. ¡Pero pocos lo recuerdan!”
 —Yo recuerdo que cuando era niño la Navidad era ilusión, y esperaba con ansiedad tu llegada.
 —¿Y me escribías cartas?

—¡Claro! Te pedía un montón de cosas. ¡Sobre todo juguetes!
 —¿Te acuerdas de alguno en especial?
 —¡Ya lo creo que sí! Era un tren con su locomotora, sus vagones para los pasajeros y su carbonera... también tenía sus rieles y yo lo movía con la mano, mientras con la boca hacía ¡chuuu... chuuu!
 —Yo también lo recuerdo, Armando. Tu tenías ocho años... esa fue la última vez que recibí tu carta. ¿Por qué dejaste de hacerlo?
 —Mis amigos se burlaban de mí... decían que tú no existías.
 —¿Y dejaste de creer en mí.
 —Sí... dejé de creer.
 —Y entonces, ¿por qué me escribes de nuevo?
 —Porque acabo de leer *El expreso polar*, de un señor que se llama Chris Van Allsburg.
 —¿Es un cuento de Navidad?
 —Sí, y el mensaje se parece mucho a esta conversación.
 —¿Y cuál es ese mensaje?
 —El mismo de *El Principito*, la necesidad de creer más allá de lo que está al alcance de nuestros ojos y de nuestro entendimiento: “lo esencial es invisible a los ojos”.
 —Y entonces, Armando, ¿ahora qué vas a hacer?
 —Te voy a escribir mi carta.
 —¿Y qué vas a pedir?
 —¡PEDIRÉ NUNCA DEJAR DE CREER!



ESPECULADORES MAYORES

Roberto Malaver @robertomalaver
 Carola Chávez @tongorocho

ESPECULADOR GRÁFICO
 Arturo Cazal

ESPECULADORA CORRECTORA
 Laura Nazoa

A VECES ESPECULAN

Iván Lira,
 Torcuato Silva,
 Armando Carías,
 Clodovaldo Hernández,
 Luis Britto García,
 Eneko las Heras,
 Fredy Salazar,
 Clemente Boia,
 Gustavo Rafael Rodríguez,
 Emigdio Malaver G.,
 Rükleman Soto, Vicman,
 Palante
 (Suplemento digital cubano)
 Isaías Rodríguez,
 Earle Herrera,
 Augusto Hernández.
 ...y otros que están acaparados

ESPECULADOR SIN HONORARIOS
 Guillermo Zuloaga



Nota: Nada ni nadie se hace responsable por los conceptos que no están emitidos en esta publicación. Ley de impuesto contra el cigarrillo.

Oposifrinos sufren soponcios y beriberis por Miss Venezuela-mamá y el premio de Yulimar

Clodovaldo Hernández @clodoher

Las clínicas de alto coturno han tenido sustanciales ganancias este fin de año, aunque todavía no han llegado los días de las hallacas piches. La demanda de atención ha subido por los soponcios, patatús y teleles de vergüenza que ha sufrido el sector oposifrino a inicios de diciembre.

Aparte de los tradicionales yeyos que experimentan estas personas con lo que hace o deja de hacer el rrrégimen, en este cierre del 2023 se han sumado otras causas. Una de ellas fue la elección de una Miss Venezuela que no es *miss*.

“¿Se habrá visto mayor bochorno!”, dicen que dijo doña Elvira Motamayor y Rubiales de Casanova-Godoy (nombre simulado para proteger la confidencialidad médico-paciente) antes de un artístico desvanecimiento en cámara lenta, producto del síncope.

Aclararon voceros del oposifrinismo que no es que ellos crean que todas las *misses* son *misses* (no son tan idiotas), pero es que esta es mamá y todo. “¿Qué dirán en el mundo acerca de las venezolanas de bien, que nos casamos de velo y corona?”, comentó otra dama de rancia prosapia.

La epidemia de beriberis se intensificó entre el oposifrinaje cuando se anunció que Yulimar Rojas había obtenido, por segunda vez consecutiva, el premio Mejor Atleta del mundo. Las ambulancias salieron disparadas hacia las urbanizaciones de abolengo y tronío.

En Miami también se produjeron emergencias. “¡No soporto a esa negra zancona y marginal, que para colmo, es chavista!”, aseguran los testigos que alcanzó a expresar un caballero dedicado al “periodismo” y, luego de esa frase lapidaria, ¡juácata!, cayó de platanazo.

■ ESPIN(A)ELA

A toda la gente bella de esta patria sin igual, vaya un saludo especial con mi cariñosa huella. Y ante la brillante estrella en este altar que me elevo, donde a gritar yo me atrevo con mucha felicidad: Tengan feliz Navidad y un feliz Año Nuevo.

E.M.G.

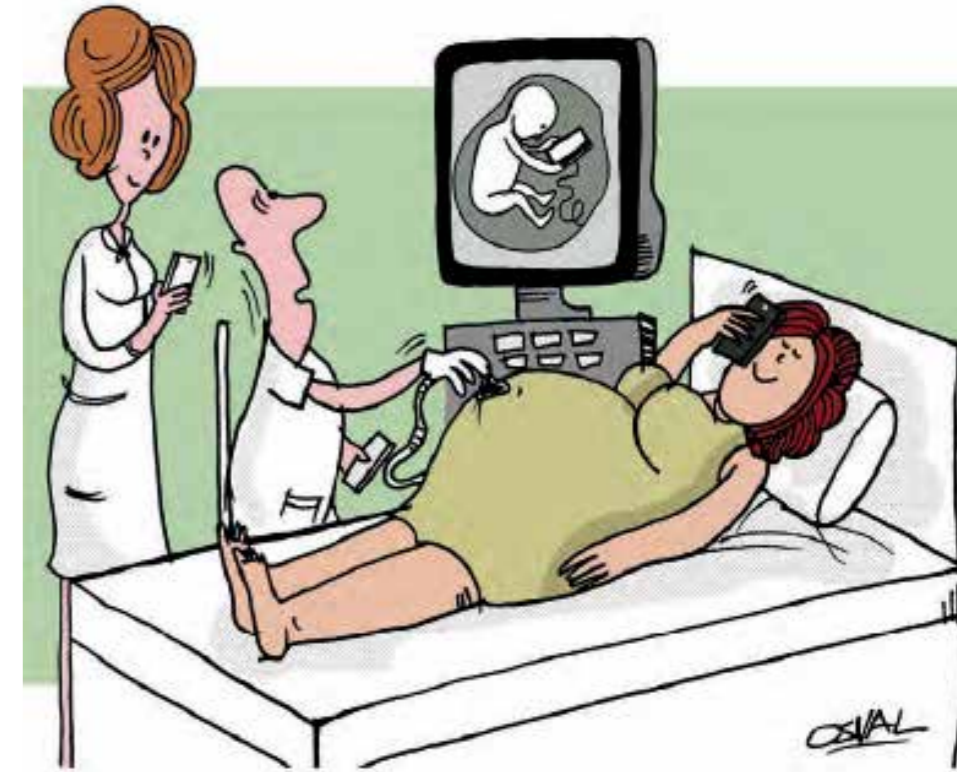
■ DECÍ MÁS

Bricsa

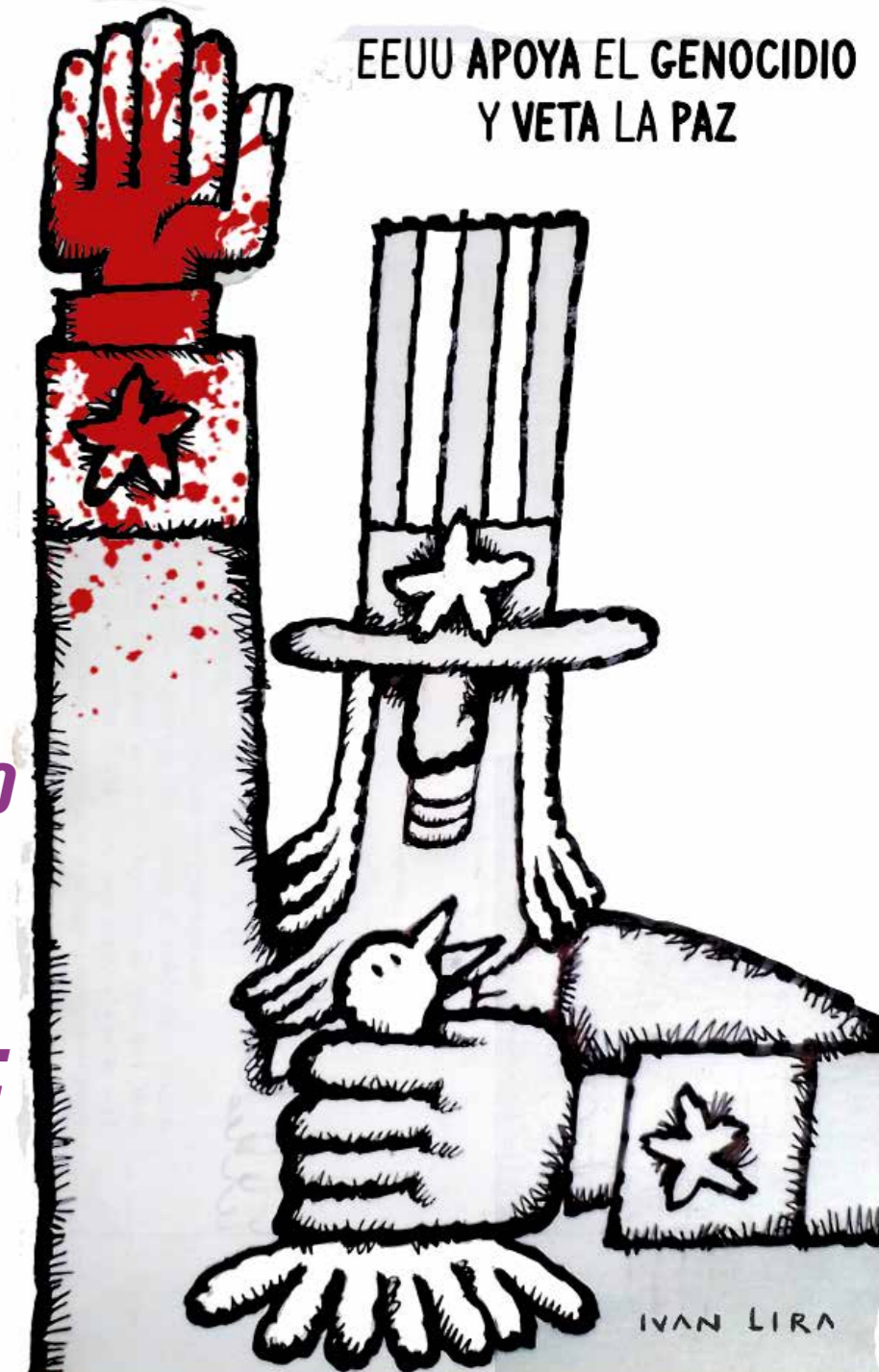
Ojalá la oposición mejore en forma sensata, metiendo menos la pata que causa daño a montón. Mosca en toda ocasión, diciembre es mes del amor y por eso en sol mayor, para no cargar esa cruz, pidamos al Niño Jesús una oposición mejor.

G. R. M.

En el partido VENTE le dijeron a María Corina: TE VAS



EEUU APOYA EL GENOCIDIO Y VETA LA PAZ



IVAN LIRA





Ultraaventuras del Supermachista

Luis Britto García

Aventura de la rifa de maridos

El Supermachista inventa la "rifa de maridos". Niñas casaderas, solteras, pavos "uf", sifrinas, rollosas y liberadas adquieren los mil números de la tómbola. Cada una de ellas recibe a su debido tiempo, y por separado, la notificación de haberse ganado el primer premio y las fechas de la boda con el velo blanco y marcha nupcial. Entre cohetes encendidos y campanas al vuelo, el Supermachista se casa sucesivamente con todas ellas, con discretos intervalos entre luna y luna de miel para contraer nuevas nupcias. El bojote se descubre porque se acaban las iglesias de repuesto y los curas se extrañan de casar al mismo tipo con tan diversas personas. Novecientos noventa y nueve matrimonios se anulan así, cada uno de ellos por haber un matrimonio anterior, y el primero por no haberse consumado debido a los arrobamientos de una solterona olvidadiza a quien, perdida en el cultivo de gladiolas, se le olvidó pagar la boleta ganadora.

Aventura del Movimiento de Liberación

Muy mucho dolidas por las tropelías del Supermachista, reúnen las niñas del Movimiento de Liberación dispuestas a elegir líder contra abusos tamaños. Ahí abren concursos de mascarada de chimó, tiro de fusil, perfeccionamiento en groserías, ebriedad asquerosa, dominancia en

la casa, alergia por las tareas del hogar, combate sucio, temperamento filosófico, descuido personal, ingratitud, callejeo, infidelidad y otras muestras de liberación, que todas se las arrebató la persona vestida a lo George Sand entre eructos y promesas mentidas. Ahí ya la elevan a la presidencia cuando jura que odia de lo más repugnante a los hombres; ahí ya la aclaman cuando se raja que le gustan nada más las mujeres; ahí no más estalla la confusión cuando se pone a demostrarlo personalmente, y cada una de las integrantes del movimiento descubre -ay, muy tarde- que ha elegido al Supermachista como maestro en liberación y guía espiritual del movimiento.

Aventura de la peste del amor

La peste del amor ataca al Supermachista hasta degradarlo a la ranchera, la metafísica, la lectura de Stendhal y otros síntomas repugnantes. Doradamente vestido de charro, desafía a su adorada a la ruleta rusa amorosa, cargado el revólver de seis balas, una por cada vez que murió mirándola de lejos. Contra la diana de sus propios ojos dispara la adorada el revólver y mata al Supermachista, que se había quedado a vivir en ellos. Al cementerio los llevan: ella, tan muertita como una estrella caída; él, condenado a vivir para recordarla, llamándola en las exhalaciones, hasta que los cielos se van quedando tan vacíos.

La deuda externa de Juancho

Roberto Malaver

Cuando Juancho se reunía con sus amigos en el bar La Última Democracia, donde usted elige lo mejor, el tema era siempre el mismo: su deuda externa. Sabía que la tenía que pagar, pero todavía no había logrado encontrar el mejor momento para negociarla. Y lo peor, la persona más interesada en que pagara esa deuda externa, era su esposa Pepa Martínez.

Ocurre que Juancho le decía deuda externa a los amores que había contraído con Pola, la mujer que una tarde lo dejó con la boca abierta cuando la vio caminar frente al bar donde se estaba tomando unas cervezas. En ese momento salió detrás de ella y le ofreció su amor. Y a partir de allí, gracias a que Pola lo aceptó, la deuda de Pancho comenzó a crecer aceleradamente. Porque después le ofreció alma, corazón y vida.

Después, cuando Pepa lo supo, tomó a Fucho y a Senona, los dos hijos de Juancho, de las manos, y le preguntó a Juancho: "¿Y qué vas a hacer con estos? ¿Se los vas a llevar a la Pola esa?" Y el hombre entendió que a estas alturas, tenía que cancelar esa deuda externa con Pola, porque su verdadero compromiso era con Pepa y sus dos hijos.

Además, ya la situación de la deuda externa

se estaba poniendo insoportable, porque sus amigos y sus enemigos habían corrido la voz diciendo que Juancho era un maula, que estaba en default con Pepa y el mundo sentimental, y que no respondía por sus compromisos. La misma Pepa le dijo una mañana calurosa: "Por lo menos anda a reestructurar esa deuda, Juancho".

Los amigos también le daban consejos: "Caramba Juancho, también es que tú no sabes contraer deudas, tenías que buscar varias Polas, para que no tuvieras un solo deudor". Y la verdad es que Juancho tenía un grave problema, porque además, no sabía cómo se pagan las deudas del amor. Sabía que tenía que refinanciar esa deuda, pero no sabía cómo. Sabía que Pola era una de las tenedoras de sus bonos, pero tampoco sabía cómo pagárselos, en fin, Pancho estaba metido en un grave problema.

Hasta que la misma Pepa lo asesoró: "La única manera de pagar esa deuda, Juancho, es que tu compadre Pancho se quede a vivir conmigo, y que tú te vayas a vivir con la Pola". Y así fue, Juancho, con todo el dolor de su alma, se fue a vivir con Pola, y Pepa se quedó, gozando, con su compadre Pancho.



▼ En EEUU apoyan la candidatura de María Corina Machado, pero tendrán que enviarle los votos también



▼ Feliz 2024 para nuestros lectores y a seguir especulando

▼ Con el nuevo estado de la Guayana Esequiba, ya Venezuela recibió el Año Nuevo



Retos intelectuales de la oposición

Roberto Hernández Montoya | 23 de junio, 2022

La oposición venezolana presenta desafíos a la inteligencia cada vez más exigentes. Enumero sólo algunos:

Las canas de Ledezma. No es trivial porque el eximio líder atribuye propiedades cognitivas a las canas, algo que la neurociencia no había advertido pero ni de lejos. Sólo él.

Los motores arrechísimos de Ramos Allup. Su pericia mecánica, entre otras, es pasmosa, sobre todo en lo que respecta al quinto motor, obra maestra de la ingeniería contemporánea. Venezuela se arregló, ahora sí de verdad, con tecnólogo tan clarividente. Ojalá llegue al poder. Elon Musk debería reclutarlo para sus autos eléctricos y sus naves espaciales.

Hay conceptos revolucionarios que asombran, como el liberalismo sexi y el capitalismo popular. La

teoría económica está aturdida con las proezas epistemológicas de MariCori. Felicidades, Mari. Vas bien, por ahí es la cosa. Y el arte culinario internacional le debe el chicharrón con pelos.

La geografía se queda atónita de admiración ante el descubrimiento del quinto punto cardinal tributado a la humanidad generosamente por Freddy Guevara, ese genio portentoso de la geodesia y la topografía. Desde Heródoto y Lilian con sus miles de países no se veían geógrafos de tal eminencia. Congratulaciones, Fred.

Las peras del horno. El inagotable raudal de ideas de Manuel Rosales amerita una universidad para él solo. Sus temas no son sólo caudalosos sino supremamente complejos. Si me matan y me muero, por ejemplo. Los cantos de ballena. Hospitales

que abren las 24 horas y de noche también. La vastedad de vocaciones de este portentoso pensador desborda la erudición de Andrés Bello. Rebase la amplitud gnoseológica de Edgar Morin o de Noam Chomsky. Polímata cual Aristóteles. Por eso amerita que se le nombre rector de una gran universidad, para que en ella abra horizontes cada vez más asombrosos en la aventura del conocimiento. Director del IVIC mínimo. No digo la UCV porque ahí ya hay una rectora vitalicia.

Claro, hay que comprender que esa dirigencia tiene mentores de la excelsa talla de Donald Trump y Joseph Biden. Nada más el hijo de este, Hunter, financió de su bolsillo la red de laboratorios biológicos de Ucrania, que revela su profunda competencia científica, digna de la oposición.

Dime con quién andas

Fredy Salazar salazarfug@gmail.com

Si yo tuviera que asumir, por obligación o por mandato, la presidencia de algún país cualquiera fuere, al menos que invitaría ahorita para mi fiesta sería a Zelensky. No porque el hombre ya huele mal, ni porque anda de franelita o suéter manga larga, o porque no se peina, sino porque está limpio'e bola, sin efectivo, sin crédito y con pocos amigos, lo que llamarían los chamos de hoy, sin una fuercita. Y si un hombre limpio en su propia casa estorba, cómo será en una rumba ajena a donde va la gente que tiene con qué. Bueno che, el argentino lo invitó y parece que al ucraniano le dieron tantos la espalda que terminó retratándose con el húngaro que le ha hecho fo desde hace tiempo. No entiendo, bueno, ni al húngaro oponente, ni al ucraniano decadente. Yo no estuve ahí, Dios me salve, pero haciendo un poco de inteligencia simulada, yo diría que los otros invitados le iban abriendo camino haciéndose a un lado como quien dice olé, para que el mister no se les acercara.

Lo peor es que, justo cuando va saliendo del Parlamento donde se supone que están todas las cámaras que entraron al evento y las que no pudieron entrar también están de asomadas cazando tomas, el Milei se funde en un abrazo con Zelensky, que hizo recordar a todo gacho y a mí también, aquella leyenda del horcón donde dice "Los dos hombres se abrazaron como nunca lo había hecho, y juntando pecho con pecho, como dos niños lloraron".